

Los latinoamericanistas en Francia: una mirada desde la ciencia política

Latin Americanists in France: a look from political science perspective

*Cristian Pereira**

ÉCOLE DES HAUTES ETUDES EN SCIENCES SOCIALES, PARÍS, FRANCIA

*Darío Rodríguez***

CENTRE D'ETUDES ET DE RECHERCHES INTERNATIONALES, PARÍS, FRANCIA

✉ dario.rodriguez@sciencespo.fr

RESUMEN

Nos propusimos en este trabajo describir e interpretar un objeto aún poco examinado: el estado de la ciencia política especializada en América Latina en Francia. Para ello, en primer lugar, estudiamos los atributos distintivos de la ciencia política francesa. Luego, nos abocamos al análisis de los estudios latinoamericanistas, desde su origen hasta su situación actual. Cerramos nuestro trabajo, presentando diferentes líneas de reflexión sobre los desafíos que enfrentan los estudios politológicos, focalizados en esta región, de cara a un proceso de institucionalización todavía incompleto.

PALABRAS CLAVE: *ciencia política, América Latina, Francia, institucionalización.*

ABSTRACT

This article seeks to describe and understand a weakly analysed subject: the French political science specializing in Latin America. For this purpose, first, we study the distinctive attributes of the French political science. Further on, we place our attention on Latin American studies in France, from the beginning until the present situation. Then, we expose different lines of thought to analyse the challenges in the French political science focused on Latin American studies. Based on our observations, we affirm that this field is still in a process of institutionalization.

KEYWORDS: *political science, Latin America, France, institutionalization.*

* Master en estudios latinoamericanos, Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL) Paris III Sorbonne Nouvelle; doctorando en historia, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS).

** Doctor en ciencia política, investigador asociado al Centre d'Etudes et de Recherches Internationales (CERI) Sciences Po, París.

Introducción

Según cifras recientes de un informe de la UNESCO, Francia ocupa el tercer lugar en el mundo como destino elegido por los estudiantes extranjeros que quieren realizar sus estudios universitarios¹. Entre ellos, el interés por la región latinoamericana ha ido creciendo de manera sostenida en las últimas décadas.² No obstante esto, la ciencia política francesa, especializada en este área geográfica, tiene una importancia claramente menor en comparación con otras vertientes de esta disciplina centradas en otras zonas de estudio como el continente africano o la región del Medio Oriente (Dabène 2010).³ Precisamente, como sostiene este autor, el *path dependence* heredado de la época colonial explicaría –en parte– esta especificidad francesa.

La descripción e interpretación del estado actual de los estudios latinoamericanistas en Francia, al interior del campo disciplinar de la ciencia política, es el objetivo general que nos proponemos en este trabajo⁴. Esto supondrá comenzar con un análisis sobre el origen y la evolución histórica de la ciencia política en este país para luego dedicarnos, en un segundo momento, a su especialización en un área específica: el continente latinoamericano. En nuestra tercera parte, nos abocaremos a la descripción empírica de este área de especialización identificando el estado actual de los estudios latinoamericanos y su presencia en las lógicas de inserción académica. Para concluir, señalaremos los desafíos actuales que enfrenta esta rama de la ciencia política francesa, su desarrollo potencial y su esperada entrada en la fase de su consolidación institucional, como también los límites que hoy condicionan este proceso.

Dos dimensiones tienen una función crucial en el ejercicio necesario que supone indagar el origen de una disciplina, considerando tanto las particularidades históricas de cada contexto nacional como las acciones de una vasta

¹ Francia recibió 271.399 estudiantes en 2012, quedando solo detrás de los Estados Unidos y del Reino Unido. Para más detalles sobre este proceso, ver al respecto, <http://etudiant.lefigaro.fr/les-news/actu/detail/article/la-france-troisieme-pays-le-plus-attractif-pour-les-etudiants-etrangers-5728/>. Al mismo tiempo cabe señalar que si los estudiantes franceses en doctorado disminuyeron un 15,3% entre los años 2000 y 2011, por el contrario, el número de doctorandos extranjeros no ha dejado de aumentar en estos últimos años pasando de 25.329 en el año académico 2005–2006 a 27.398 en el período 2011–2012. Fuente: *Rapport final du Conseil National des Universités* (CNU)-CP 2015.

² Como veremos más adelante, este proceso se observa, por ejemplo, a través del aumento de tesis de doctorado sobre esta región, en comparación con las realizadas sobre otras áreas geográficas, y a partir del mayor grado de profesionalización de los estudios latinoamericanos.

³ En un informe sobre las lógicas de reclutamiento en Francia, Pierre-Robert Badue (2003) ya destacaba el alto grado de estructuración de la investigación que distinguía al “aire cultural” de los estudios académicos especializados en el mundo árabe y musulmán.

⁴ Para un estudio sobre el estado de la ciencia política en América Latina, ver el reciente trabajo de Bulcourf, Gutiérrez Márquez y Cardozo (2015). El mismo propone una rica y detallada descripción sobre el origen y el estado actual de la reflexión “metateórica”, es decir, según los propios autores, sobre el “...estudio de la propia producción académica mediante un análisis con pretensión interdisciplinaria realizado en parte por los propios cultores del campo en cuestión” (Bulcourf *et al.*, 2015: 181).

gama de actores políticos, sociales e institucionales que fueron (re)configurando las diferentes superficies contextuales.⁵ Primero, el examen de cómo se redefinieron las fronteras que fueron dotando de una identidad propia a la ciencia política respecto de otras disciplinas familiares en el campo de las ciencias sociales.⁶ Segundo, cómo se fue construyendo el objeto de análisis “América Latina” recreando y relegitimando la representación de una idea de unidad por sobre las especificidades nacionales y locales.⁷

Cabe mencionar que durante los últimos años surgió una especial preocupación sobre la historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina y sobre la región que produjo una serie de trabajos, en un momento exploratorios y descriptivos y posteriormente con un creciente sentido crítico y reflexivo, lo que fue generando estudios tanto comparativos como también tendientes a profundizar el análisis de las lógicas de poder presentes dentro de la comunidad académica de la ciencia política.⁸ Esto dio lugar a una serie de cuestionamientos tanto teóricos como empíricos en la forma de concebir y abordar la disciplina que se expresaron en el denominado “Manifiesto de Popayán” elaborado por un conjunto de especialistas durante el III Congreso Nacional de Ciencia Política organizado por la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL) que se llevó a cabo en las ciudades de Cali y Popayán respectivamente; este trabajo se orienta en parte por estos principios.

El origen de la ciencia política francesa

Si bien el acta de nacimiento de la ciencia política francesa data de 1872, año en el que se crea la Escuela Libre de Ciencias Políticas⁹, su configuración como

⁵ Sobre el “proceso de construcción” de la disciplina en su relación con el objeto de estudio, Pierre Favre sostiene: “...la ciencia política, como toda ciencia constituida, tiene objetos. Lo que se recusa, al ser un esfuerzo sin fin y condenado al fracaso de antemano, es la búsqueda de un objeto central, que dada su naturaleza sería estudiado por la ciencia política, o mejor, recuperando la expresión weberiana [Weber 1965: 139], la búsqueda del „estado de cosas fundamental” que justificaría la autonomía de la disciplina...” (Favre 2007: 22). Traducción del original en francés al español por nuestros propios medios.

⁶ Para analizar el proceso de construcción del objeto de estudio de la ciencia política en relación a las otras ciencias sociales puede consultarse Bulcourf y Vázquez (2004).

⁷ Sobre este punto Alain Rouquié ([1987]1998: 16 y ss.) destaca en su ya clásico trabajo *América Latina. Introducción al extremo occidente* la operación de construcción que supone pensar dicha área geográfica como totalidad, al tiempo que identifica el conjunto de procesos políticos, sociales, económicos y sociales, que siendo comunes al conjunto de países, legitima –siempre históricamente– dicha apelación. Esta tensión entre unidad y fragmentación ha sido también abordada, más recientemente, en el trabajo colectivo coordinado por Ricardo Lagos (2008).

⁸ La importancia de comenzar a desarrollar estudios comparativos ha sido muy relevante dentro de los estudios disciplinares en la región, permitiendo una mayor reflexión tanto teórica como metodológica. Entre los trabajos pioneros podemos mencionar los aportes de Altman (2005 y 2011), Cardozo (2011), Barrientos del Monte (2014) y Bulcourf, Gutiérrez Márquez, Cardozo (2014).

⁹ Dicha escuela se crea en un contexto de crisis en Francia luego de la derrota militar que le infringió, en 1871, el por ese entonces reino de Prusia. A través de la iniciativa del escritor

una disciplina autónoma es bien posterior. Recién a mediados del siglo pasado, más específicamente en el período 1945–1950, asistimos a su verdadero proceso de institucionalización, y a su consolidación, durante los años sesenta y setenta, una vez que se crea una verdadera comunidad científica (Favre 1980: 95). ¿Cómo explicar este proceso tan tardío?¹⁰

Tal como ha sucedido en otros países, el origen de la ciencia política en Francia estuvo marcado por la influencia de las ciencias jurídicas¹¹. Los primeros pasos, dados en su amparo, fueron determinando la adopción, en la naciente ciencia política, de un perfil epistemológico de corte normativo y la creación de un campo de estudios donde sobresalió el análisis descriptivo del andamiaje institucional estatal. Será luego del fin de la Segunda Guerra Mundial que diferentes hitos institucionales irán habilitando el lento pero progresivo proceso en la búsqueda de una identidad propia, consumando el divorcio de la ciencia política respecto del derecho.¹² Podemos mencionar en este sentido: la creación de la Asociación Francesa de Ciencia Política (AFSP) en 1949, la publicación del primer número de la Revista Francesa de Ciencia Política (RFSP) en 1951 y, finalmente, el establecimiento de la agregación¹³ en ciencia política en 1971.¹⁴ En este contexto, los campos de interés de la disciplina reve-

y politólogo Émile Boutmy y de un círculo de intelectuales, entre los que se destacaban las figuras de Ernest Renan, Hippolyte Taine o Albert Sorel, se decide la creación de este centro de estudios dedicado, específicamente, a la formación de la clase dirigente francesa. Hoy dicha institución es mundialmente conocida con el nombre de Sciences Po. Ver al respecto Gaiti y Scot (2017).

¹⁰ Proceso tardío que contrasta claramente con el origen y la consolidación, más tempranas, de la ciencia política en EEUU. Sobre este proceso, ver en particular Vidal de la Rosa (2011). En términos más generales, la oposición entre la ciencia política francesa y la ciencia política anglosajona ilustra un proceso de suma importancia para entender la presencia del “*French touch*” que distingue a la primera. Volveremos más adelante sobre el análisis de este punto.

¹¹ Entre otros, este ha sido el caso, por ejemplo, del origen de la ciencia política en la Argentina. Para un estudio sobre este proceso, ver Abal Medina, Leiras, D’Alessandro (2005), Bulcournf (2007, 2008 y 2012) y Bulcournf, Cardozo (2013).

¹² Divorcio que podemos también relativizar si consideramos que hoy en día en una buena parte de las universidades francesas los politólogos, en general de representación minoritaria, integran el mismo departamento que los especialistas de las ciencias jurídicas.

¹³ Recordemos que la obtención del diploma de la agregación en Francia supone pasar un concurso público, necesario en disciplinas como historia o letras, para poder ocupar los puestos de profesor en el nivel medio o superior de enseñanza. En la ciencia política, la obtención de dicho diploma es más la excepción que la regla en el marco de un sistema altamente institucionalizado donde la obtención del título de doctor es apenas el primer paso de la carrera académica. En efecto, luego del mismo, es necesario pasar la “calificación”, instancia donde los pares de cada sección disciplinar validan la presentación del candidato a los concursos, primero, de « *maître de conférences* » y, segundo, en la cima de la carrera académica, como « *professeur des universités* ». Aclaremos también que para dirigir una tesis de doctorado es necesario en Francia pasar un nuevo concurso público donde el candidato presenta una investigación equivalente a la doctoral y que, en el caso de pasarlo, habilita al titular de un doctorado, ahora, con el diploma del HDR (*Habilitation à diriger des Recherches*).

¹⁴ Posteriormente en 1996, se creará la ANCMSP (Association National des Candidats aux Métiers de la Science Politique), asociación de intensa presencia en las redes virtuales francesas y donde se concentra la difusión de la vida académica de la disciplina. Para más información sobre la misma, ver <http://ancmsp.com/>

laron su identidad híbrida, presentando a la ciencia política como una suerte de *carrefour* entre un conjunto de disciplinas familiares. Por ejemplo, el análisis de los estudios constitucionales y la clasificación de los regímenes políticos marcaron la influencia de las ciencias jurídicas, pero también el interés por el pensamiento teórico y por las ideologías políticas ilustró su cercanía respecto de disciplinas como la historia o la filosofía. Ya en las últimas décadas, será la relación con la sociología lo que predeterminará, en definitiva, la identidad de la ciencia política *à la française* (Baudouin, 2009).

Si la sociología, a fines del siglo XIX, deja a la naciente ciencia política bajo la tutela de las ciencias jurídicas, en su pretensión de afirmarse frente a la filosofía y a las humanidades (Favre 1981: 96), ya para fines del siglo XX, podemos decir que la ciencia política se arroja en los brazos de la sociología para poder separarse del derecho. De esta forma, si la primera especificidad de la ciencia política francesa fue su origen tardío y su institucionalización débil (en comparación precisamente con la ciencia política anglosajona), la proximidad epistemológica y metodológica con la sociología será su segundo rasgo distintivo. Podemos preguntarnos ahora por las razones de este simbiótico lazo.

Para entenderlo hay que detenerse, primero, en un rasgo institucional que ha definido a la ciencia política en Francia desde sus primeros pasos a fines del siglo XIX. Nos referimos a la presencia de los Institutos de Estudios Políticos (IEP) en el paisaje de la formación superior. Como ya mencionamos, la inauguración de la Escuela Libre de Ciencias Políticas en 1872 y luego su transformación en el Instituto de Estudios Políticos de París y, posteriormente, la creación de diferentes IEP en las principales ciudades francesas (Lyon, Lille, Burdeos, Rennes, Toulouse, Estrasburgo, etc.) determinaron la forma que asumió la enseñanza de la ciencia política en Francia.¹⁵ El ingreso restrictivo a dichos institutos, dada la existencia de un concurso de admisión pero también en razón del pago de una abultada mensualidad, fue cultivando un perfil elitista en su seno. Al mismo tiempo, este carácter se intensificó a causa del curso de un proceso donde en dichos institutos se fue diluyendo el proyecto intelectual y académico original en favor de una impronta más instrumental con eje en la formación de la clase dirigente francesa.

Entonces, si consideramos, por un lado, el enfoque normativo que marcó el origen de la disciplina, dada la influencia de las ciencias jurídicas y si, por el otro, nos detenemos en los rasgos que marcaron su reciente evolución histórica, podemos fácilmente identificar algunos de los elementos que dieron

¹⁵ Esto explica también que, en comparación con otras disciplinas como la historia o la sociología, exista hoy en Francia una presencia mucho menor de licenciaturas en ciencia política en el seno de la universidad pública. Y entre las que existen, solo unas pocas ofrecen una formación exclusiva en ciencia política. Podemos mencionar en este sentido, por ejemplo, las formaciones propuestas en la Universidad París VIII o en París I. Ver al respecto, <http://www.univ-paris8.fr/Licence-science-politique> y <https://www.pantheonsorbonne.fr/ufr/ufr11/diplomes-et-prepa-concours/licence-1ere-2eme-annee/>. Para entender en profundidad las particularidades históricas de la formación propuesta en París VIII, ver el reciente trabajo de Christelle Dormoy-Rajramanan y Laurent Jeanpierre (2017).

cuenta del éxito que protagonizó la sociología crítica en su operación de (re) definición de la ciencia política francesa (Raynaud 2009: 12). Sobre este punto cabe señalar la presencia determinante que la sociología de Pierre Bourdieu, particularmente, ha ejercido sobre la mirada epistemológica que define a la ciencia política, hoy rebautizada como “sociología política”. Esta suerte de “segundo nacimiento” predefine la forma específica que hoy distingue a los estudios de los politólogos franceses en sus principales áreas de trabajo: los estudios electorales, la acción colectiva, las políticas públicas y las relaciones internacionales (Déloyé 2012: 124).

En pocas palabras, podemos decir que dicho enfoque nutrió a la ciencia política de una rica influencia, gracias a la incorporación de estrategias metodológicas originarias tanto de la sociología como de la antropología, las cuales les permitieron a los politólogos ofrecer una interpretación más rigurosa de los fenómenos políticos. En definitiva, el desembarco de la sociología en los campos de los estudios políticos hizo posible que la ciencia política francesa superase posiciones instrumentalistas, ligadas al individualismo metodológico y al *rational-choice* o miradas de carácter más idealistas, presentes en el enfoque normativo. Pero el riesgo que persiste hoy, en este proceso, se centra en la deriva sustancialista que la “ciencia social de lo político” puede acarrear, relegando la presencia de los mecanismos formales al reino de las sombras y de las ficciones democráticas. En esta operación, se renueva asimismo el riesgo de perder de vista la pregunta por la naturaleza de lo político al pensarlo en exclusiva dependencia de las restricciones y condicionamientos sociales, culturales, económicos, etc. En este sentido, el problema de interpretar lo político como realidad subsidiaria se actualiza, al mismo tiempo que las reflexiones de Lefort (1986), en su crítica al determinismo marxista y positivista, se revelan en su plena vigencia. Luego de haber trazado un panorama general de las características constitutivas de la ciencia política francesa, podemos volver a nuestro principal objetivo de análisis y preguntarnos ahora por el lugar que han ocupado los estudios políticos especializados en la región latinoamericana.

La ciencia política francesa y el lugar de América Latina

El nacimiento

Los primeros pasos de una ciencia política latinoamericanista en Francia se corresponden con la fundación, en 1952, del Centro de Estudios e Investigaciones Internacionales (CERI), uno de los diferentes centros de trabajo científico y de especialización temática que están bajo la órbita institucional y administrativa de Sciences Po (París).¹⁶ Pero más precisamente, su origen debe pensarse a partir

¹⁶ Cabe también mencionar la creación en 1945 de la *Maison de la Amérique latine*. Este espacio fue inaugurado en París apenas terminada la Segunda Guerra Mundial con el propósito

del proyecto, financiado por la Fundación Ford en 1966, que permitió a especialistas de la talla de Alain Rouquié, Leslie Manigat o Guy Hermet comenzar sus investigaciones sobre la realidad política de América Latina desde diferentes disciplinas como la ciencia política y la historia (Dabène 2010).

Para la misma época, la oferta institucional comienza a diversificarse y en 1954 se crea el Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL), dependiente de Paris III-Sorbonne Nouvelle donde se destacaron los programas de investigación en ciencia política dirigidos por el exministro de agricultura de Salvador Allende, Jacques Chonchol, y posteriormente por Georges Couffignal, director del Instituto y hoy profesor emérito en ciencia política. El perfil pluridisciplinario que definió desde su origen al IHEAL, inscribiéndose así en el campo de los estudios regionales (*area studies*), estuvo también presente en la creación, durante los años sesenta, de diversos programas de investigación académica en el campo de las ciencias sociales, inscriptos ahora en el seno de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS). Hacia los años sesenta y ochenta, otros programas especializados en América Latina se fueron abriendo en diferentes Institutos de Estudios Políticos como los de Aix-en-Provence, Toulouse, Lille, Lyon o Grenoble. A pesar del sostenido desarrollo de la ciencia política en las décadas del setenta y ochenta, los estudios con un perfil regional y las estrategias metodológicas comparativas tuvieron un rol minoritario, y entre ellos, los especializados en América Latina tuvieron un lugar institucional marginal frente a la presencia de otras zonas de estudio, como África y el Medio Oriente (Dabène 2010: 3)

Los latinoamericanistas hoy

En Francia, hasta los años 2000, los estudios latinoamericanistas se concentraron en tres centros de investigación: el IHEAL (Paris III-Sorbonne Nouvelle) y los IEP de Toulouse y Aix-en-Provence (Dabène 2003). A partir de esa fecha, el interés académico sobre América Latina cobró un nuevo impulso en razón de diversos efectos coyunturales. La llegada al poder de gobiernos de centro izquierda en varios países de la región generó el interés de los científicos sociales a la hora de comprender fenómenos y cambios de gran envergadura. Temáticas tales como los movimientos sociales, los indigenismos, los neopopulismos, la consolidación democrática, la ruptura discursiva y política con la reformas neoliberales llevadas a cabo durante los años noventa fueron (y en algún sentido continúan siendo) algunas de las temáticas en boga que marcaron el mapa de los estudios sobre América Latina en los primeros años del nuevo milenio. Sin embargo, tal como lo enunciábamos anteriormente, ese

de crear un espacio de intercambio cultural y económico entre Francia y América Latina. Para un análisis detallado sobre la presencia de América Latina en Francia desde una mirada general, comprendiendo las humanidades y las ciencias sociales, ver Chonchol y Martinière (1985).

envión no se tradujo en una consolidación institucional de los estudios latinoamericanistas en Francia.

Tal como lo afirma Pérez Liñán (2010), existen varias formas de comprobar el grado de institucionalización de una disciplina o de una comunidad académica.¹⁷ En el caso de nuestro estudio, dos elementos mencionados por Pérez Liñán serán examinados.¹⁸ Por un lado, cabe detenerse en el análisis de los trabajos publicados sobre la región en las revistas especializadas con comité de evaluación y en el mapeo de las redes de asociaciones, de carácter académico, que estudian América Latina. Por otro lado, debemos detenernos en el examen del proceso de profesionalización de los graduados. Esto alude a la capacidad de los jóvenes doctores para transformar sus formaciones en puestos estables al interior de grupos de investigación o en empleos fijos como *maitres de conférences* o como *professeur d'universités*. En líneas generales, podemos constatar diferentes dificultades de inserción de los latinoamericanistas politólogos en Francia al considerar estos dos puntos.

Publicaciones y redes

En lo que respecta a las publicaciones periódicas, si tomamos como punto de referencia la “Revue Française de Science Politique”, la revista más prestigiosa de Francia en la disciplina, publicada por la Association Française de Science Politique (AFSP) y la Fondation Nationale de Science Politique (FNSP)¹⁹,

¹⁷ En su trabajo sobre la ciencia política latinoamericanista en Estados Unidos, Pérez Liñán distingue cinco criterios que determinan dos tipos ideales: una disciplina altamente o una débilmente institucionalizada. Estas pautas son: la existencia de publicaciones especializadas, los criterios de reconocimiento profesional establecidos claramente que estructuran a una fuerte estratificación en la jerarquía de profesores/investigadores, la diferenciación de la ciencia política con otras disciplinas cercanas, como son el derecho o la sociología, el grado de especificidad de los trabajos y los tipos de métodos utilizados en esos análisis, y, por último, la presencia de asociaciones profesionales estructuradas y con historia. Según Pérez Liñán, una politología bien estructurada y altamente institucionalizada dispondría, entonces, de asociaciones profesionales robustas con publicaciones de calidad con sistema de referato; de una inserción profesional que se produce en marcos no endogámicos, ya que los jóvenes doctores pueden acceder a puestos en otras universidades y no solo en los ámbitos de estudios donde fueron formados; y, por último, se privilegia la alta especialización, con preponderancia de métodos estadísticos por sobre los cualitativos y de los modelos formales explicativos a la descripción teórica. Esta última dimensión da cuenta de la institucionalización de una disciplina en el campo específico de las ciencias sociales en EEUU.

¹⁸ Para Bulcourf y Cardozo (2013), existen cuatro componentes fundamentales para analizar el desarrollo de una disciplina o campo intelectual: actores, productos, instituciones y redes. Revisaremos en el artículo, en diferente orden, estos cuatro elementos incluidos en dos dimensiones seleccionadas por nosotros entre las cinco identificadas por Pérez Liñán (2010).

¹⁹ La FNSP es una fundación de fin privado creada en 1945 y encargada de la gestión del Instituto de Estudios Políticos de París. La fundación y dicho instituto constituyen la estructura institucional conocida bajo el nombre de Sciences Po.

con el apoyo del CNRS (Centre National de Recherche Scientifique), podemos ver que la injerencia de los estudios latinoamericanos es prácticamente nula. A partir del año 2000, una mirada sumaria de la revista arroja la cifra de 439 artículos, de los cuales solo cuatro trabajos están dedicados a América Latina.²⁰ La ausencia es llamativa. Incluso en el número dedicado a la transitología, campo de estudios donde generalmente América Latina tiene un peso importante, ya que la mayoría de las transiciones democráticas se produjeron en aquella región, los artículos tienen un contenido más teórico y en los estudios de casos aparecen analizados los ejemplos europeos donde se registró el pasaje reciente de los regímenes autoritarios y totalitarios a los gobiernos democráticos. Las razones de esta laguna podrían ser varias. Podemos evocar que la publicación pretende centrarse más en Europa y en los países del Magreb y del Oriente Medio, respondiendo a la lógica de trayectorias dependientes a la que hicimos referencia en la introducción y dando cuenta de la débil presencia institucional de los estudios latinoamericanos en Francia. Podemos pensar también que aún prima en el seno de la ciencia política francesa una suerte de creencia implícita donde los estudios sobre lejanas regiones del mundo, como América Latina, se relacionan más con el gusto por el exotismo intelectual que con la rigurosidad académica (Dabène 2015 y 2017). Finalmente, creemos que una publicación científica de nivel internacional publicada en otro idioma que no sea el inglés es menos “atractiva” para la mayoría de los investigadores no francófonos (Freidenberg 2014).

Otras dos revistas que es necesario analizar para comprender el panorama de las ciencias políticas en Francia son “Critique Internationale” (CI) y “Revue Internationale de Politique Comparée” (RIPC). La primera es la publicación periódica del CERI y la segunda es una publicación conjunta de los Institutos de Estudios Políticos de Aix-en-Provence, de Burdeos y de Lille, del Instituto de Ciencia Política y la Universidad Católica, ambas instituciones situadas en Lovaina, Bélgica. Si bien las dos publicaciones se interesan en la divulgación de estudios sobre las relaciones internacionales, la RIPC hace hincapié en la teoría y en la metodología de la ciencia política comparada. Son varios los números especiales dedicados a los teóricos del comparativismo. Por ejemplo, podemos citar los números dedicados a Maurice Duverger, a Juan Linz

²⁰ No se ha privilegiado la búsqueda por palabra clave como criterio para definir la pertinencia de un artículo al campo latinoamericanista. Se han revisado todos los trabajos para constatar, caso por caso, si dichos trabajos abordaban la realidad de América Latina y para verificar si la región aparece como categoría de análisis. De los seis artículos, uno se refiere a los procesos de privatización de los servicios de agua en América Latina, otro a la participación cívica en Chile, el tercero es un trabajo sobre los movimientos sociales en América Latina. El cuarto es un estudio sobre el voto de las clases populares en Brasilia, el quinto es un análisis del lugar de las mujeres en la política municipal en Recife y, por último, fue publicado un artículo sobre el rol del Estado en el desarrollo de la violencia en Colombia. Fuente: “Revue française de science politique”, disponible en: <http://www.afsp.msh-paris.fr/publi/rfsp/rfsp.html>, fecha de consulta: 12.08.2017.

y a Karl Deutsch. Al mismo tiempo, esta revista difunde una gran cantidad de artículos que utilizan metodologías cuantitativas y modelos de análisis formales. Si bien en estas revistas pudimos advertir una mayor presencia de temáticas relacionadas con América Latina (sobre todo en la RIPC) en relación a la “Revue Française de Science Politique”, la tendencia es similar a la que se describe para el primer caso. Esto quiere decir que una buena parte de los esfuerzos analíticos están dirigidos a estudiar las relaciones franco-estadounidenses, el bloque europeo (Rusia incluida), las nuevas potencias (India y China) y los países que algunas veces fueron colonizados y controlados por Francia. En lo que respecta a la cantidad de artículos publicados, desde el año 2000 hasta el 2014, “Critique Internationale” publicó 595 artículos y notas de investigación, de las cuales solo 34 (6% del total) trataban sobre América Latina o un país de la región. En el caso de RIPC, la representación es un poco más ostensible, ya que 41 artículos relacionados con la realidad latinoamericana fueron publicados sobre un total de 378 (11% del total). En el siguiente gráfico podremos ver con más claridad la cantidad de publicaciones de cada una de las revistas.

No obstante esta relativa falta de interés, podemos identificar dos publicaciones importantes, ahora en el ámbito más general de las ciencias sociales francesas, que contribuyen de manera decisiva a la divulgación del trabajo académico de los latinoamericanistas. Por un lado, encontramos “Problemes de l’Amérique Latine”, revista creada en 1964, publicada con una periodicidad de cuatro números por año. En la misma línea debemos destacar la revista semestral del IHEAL, “Cahiers des Amériques Latines”. Esta publicación data de 1968. Teniendo en cuenta el año de creación de estas dos revistas, podemos

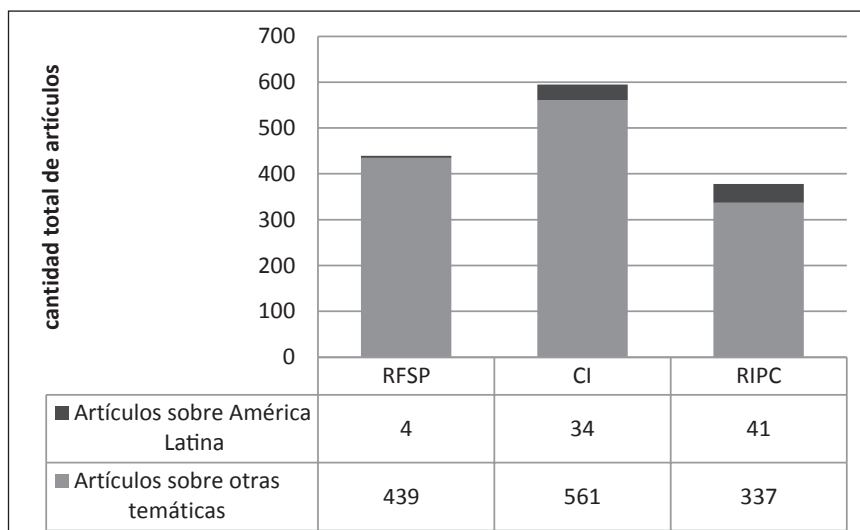


Gráfico 1. Artículos publicados en Francia sobre América Latina y sobre otras temáticas (2000-2014)

Fuente: <https://www.cairn.info>. Consultado el 20/05/2015.

imaginar un diálogo o un interés importante de Francia hacia América Latina en aquel convulsionado período.

En el ámbito de las publicaciones digitales, Nuevo Mundo Mundos Nuevos y “Les Cahiers Amérique Latine Mémoire et Historie” son plataformas importantes para el desarrollo del espacio latinoamericano en Francia. La primera es un producto del Centre de Recherche des Mondes Américains (CERMA), unidad transdisciplinaria del EHESS encargada de llevar a cabo las investigaciones sobre América Latina dentro de esa institución. La segunda es el fruto del trabajo del grupo de latinoamericanistas de Paris VIII. Las dos propuestas afloraron en el año 2000, proponen periódicamente dossiers temáticos y actualizaciones constantes sobre la historia y el presente latinoamericano y son aceptados los *papers* en cuatro idiomas: francés, español, portugués e inglés. En el caso de Paris VIII, la formación puede ser exclusivamente en ciencia política, como ya hemos aclarado, o también puede inscribirse en un perfil transdisciplinario integrando un doble diploma con la carrera de historia. En el EHESS, donde el abordaje epistemológico y metodológico que se pregonaba para analizar los fenómenos políticos es el de la sociología política, se cultiva a su vez este mismo perfil.

Tal como se hizo mención anteriormente, los esfuerzos editoriales están estrechamente relacionados con el grado de institucionalización de las comunidades científicas. Generalmente son la cristalización de un conglomerado de representaciones y de dinámicas de poder que legitiman determinadas prácticas (Sora 2004). En ese sentido, las publicaciones a las que hemos hecho mención, las de las revistas, son parte importante de la construcción de una ciencia social latinoamericana en Francia y muestran que a pesar de cierta marginalidad de los estudios latinoamericanistas, anticipamos en esta comunidad diferentes perspectivas de crecimiento.

Otro elemento que puede dar cuenta de ese proceso son las redes profesionales de ciencia política, muy de moda hoy en día gracias al peso que han asumido las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC). Podemos mencionar en este sentido, la creación hace casi una década del Observatorio Político de América Latina (OPALC), plataforma virtual donde se difunden, por un lado, toda una serie de trabajos de investigadores especializados en América Latina, politólogos en su mayoría, y, por el otro, diferentes actividades académicas realizadas en París sobre dicho continente. El mismo depende institucionalmente de Sciences Po y tiene su sede en el CERI. Otra iniciativa importante, en esta misma línea, ha sido la creación en enero del 2013 de la Red REPOLAT (Red de Politólogos Latinoamericanistas en Francia) impulsada por el OPALC. Desde este espacio se organizan diferentes reuniones anuales en las que se busca dar a conocer los trabajos sobre América Latina federando investigadores con diferentes pertenencias institucionales universitarias y distintos niveles de estudios (máster, doctorado, postdoctorado, etc.).

Paralelamente a estas redes que se están constituyendo, existen diferentes centros de investigación especializados que ayudan a reagrupar esfuerzos para la producción y la circulación de los saberes latinoamericanistas en Francia.

Sin pretensiones de exhaustividad, y dentro de una larga lista compuesta por diferentes centros²¹, ya hemos hecho mención al CERMA y al grupo de trabajo de Paris VIII, a los que debemos sumarles el CREDA (Centre de Recherche et de Documentation sur les Amériques), equipo de investigación inscripto en el IHEAL. En conjunto, el CREDA y el IHEAL trabajan para el desarrollo de la enseñanza y la investigación sobre el continente americano en su totalidad, teniendo también un proyecto editorial sobre la región.²² La biblioteca Pierre Monbeig, con sede en el IHEAL, pero también la biblioteca de Sciences Po, con sede en el Instituto de Estudios Políticos de Paris, reúnen una base muy completa y actualizada de producciones académicas sobre la región así como un catálogo en acceso *on line* de las principales revistas especializadas.

Finalmente, es necesario referirse al Institut des Amériques (IDA), órgano supra-universitario que congrega a los americanistas de toda Francia. El proyecto del instituto fue presentado por el IHEAL a fines de los años noventa, conjuntamente con el Centro de Estudios Norteamericano de Paris III. Sus miembros fundadores fueron el CNRS, la universidad Paris III-Sorbonne Nouvelle, la universidad Rennes II, la universidad Toulouse-Jean Jaurès, l'EHESS y el Institut de recherche pour le développement (IRD) y Sciences Po Paris. Sus principales actividades, entre otras, son el financiamiento de ejes generales de investigación, pero también de proyectos más específicos, la or-

²¹ Entre los grupos más recientes, pero de gran dinamismo, reuniendo investigadores que provienen de la ciencia política, las ciencias del lenguaje, la comunicación y la historia cabe también mencionar la creación, en 2009, de la Asociación de Análisis de los Discursos de América Latina (ADAL). Este espacio ha sido particularmente activo estos últimos años organizando coloquios y jornadas sobre la realidad latinoamericana tomando como eje de análisis del discurso. Para más información, ver: <http://adalassociation.org/fr/>. También podemos hacer referencia a la creación en 2010 del Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre Venezuela (GEIVEN), de importante presencia en la organización de actividades académicas sobre el país de Bolívar en Francia. Para más información ver: <http://geiven.com/>. Ambos grupos se inscriben institucionalmente en el Institut des Amériques (IDA). Luego, si mencionamos los principales laboratorios e unidades de investigación inscriptos en diferentes instituciones académicas, y dentro de un enfoque transdisciplinario, podemos mencionar también al Centre d'Études sur les Mouvements Sociaux (CEMS) donde se han destacado diferentes investigadores especializados en la región como Daniel Pécaut (Colombia) y Silvia Sigal (Argentina); el Centre de Recherches sur l'Amérique latine et les Caraïbes (CRELAC) inscripto en el IEP de Aix en Provence; el Centre d'Analyse et d'Interventions Sociologiques (CADIS) fundado por el sociólogo Alain Touraine y el Centre d'Analyse sur le Brésil Colonial et Contemporain (CRBC) ambos dependientes del EHESS y, por último, el Groupe de Recherches en Sciences Sociales sur l'Amérique latine (GRESAL) con sede en el IEP de Grenoble.

²² El proyecto editorial del CREDA/IHEAL incluye la revista ya citada "Cahiers des Amériques Latines" y diferentes colecciones entre las cuales debemos destacar *Chrysalides*, donde se publican anualmente las dos mejores tesis de maestría con el fin de apoyar el desarrollo de jóvenes investigadores. Forma parte de este proyecto de edición a su vez la colección *Travaux et mémoires*, en la cual son publicados trabajos de investigación sobre América Latina con un enfoque transdisciplinario. Por último, debemos mencionar que el CREDA/IHEAL publica coediciones con editoriales prestigiosas en ciencias sociales como *Presses Universitaires de Rennes* y *L'Harmattan*.

ganización de coloquios y de seminarios, la publicación de informes, de libros y la promoción del intercambio de conocimientos entre Europa y las Américas a través de proyectos de cooperación internacional.

Los latinoamericanistas en Francia: una mirada desde la ciencia política

Cristian Pereira
Darío Rodríguez

Actores, inserción profesional y producción reciente

Uno de los desafíos evidentes ante el cual se enfrentan los latinoamericanistas hoy en día es la inserción profesional en las universidades francesas y, sobre todo, en el principal centro de investigación nacional: el CNRS (donde se han registrado apenas tres ingresos de latinoamericanistas en las últimas dos décadas).²³ Esta débil profesionalización de los politólogos especialistas en América Latina puede explicarse por diversas razones. En primer lugar, si bien Francia es aún un destino muy atractivo para los estudiantes extranjeros, por la alta calidad y por el bajo costo de las formaciones, una vez acabados los estudios, el proceso de obtención de la visa definitiva y el cambio de status para poder trabajar con plenos derechos resulta muy complejo en términos burocrático-administrativos. Lo que impulsa a muchos estudiantes latinoamericanos que han realizado sus estudios de posgrado en Francia a retornar a sus países de origen.²⁴

Paralelamente, si bien la estructura de enseñanza y de investigación francesa se muestra más permeable al ingreso de investigadores extranjeros que otras estructuras, el alto grado de jerarquización que la caracteriza, reflejado en las diferentes instancias de evaluación que escalonan la carrera universitaria (calificación, agregación, HDR), atenta contra las posibilidades de integración de aquellos candidatos no franceses. En este contexto, cabe resaltar también que el reconocimiento institucional dentro del área de la ciencia política resulta más exigente que el de otras disciplinas. Una ilustración posible de este fenómeno es que la sección 4 (ciencia política) se caracteriza por tener una tasa de doctores calificados inferior a otras secciones del Consejo Nacional de Universidades (CNU), como por ejemplo la sección 14 (lenguas extranjeras).²⁵ Otro proceso, que va en el mismo sentido, es el

²³ Según los datos presentados por Dabène (2015 y 2017).

²⁴ Los complejos y largos trámites burocráticos que deben realizarse para conseguir una visa permanente de trabajo o para obtener la naturalización no son la única variable a tener en cuenta para analizar el retorno al país de origen en el caso de los estudiantes extranjeros. Una encuesta reciente muestra que más del 50% de los estudiantes extranjeros piensan que será más o menos fácil encontrar un empleo acorde con sus expectativas en sus respectivos países. Para acceder a esta encuesta, ver el trabajo de Ridha Ennafaa y Saeed Paivandi (2008) sobre la movilidad de los estudiantes extranjeros en Francia.

²⁵ Según los informes anuales del año 2013 de ambas secciones, si la tasa de doctores calificados en el caso de la sección 04 fue en ese año del 32,3%, la tasa de calificación en la sección 14 alcanzó el 56,76%. Recordemos que para poder postular a los puestos como profesor, por ejemplo en ciencia política, se exige al candidato la calificación en cualquier sección del CNU. Claro está que los calificados en ciencia política tendrán mejores posibilidades para obtener un puesto en esta disciplina que los calificados en otras secciones familiares a la sección 4.

hecho de que la cantidad de puestos ofrecidos en la sección 4 es menor que el propuesto en otras secciones familiares.²⁶ De esta forma, una porción de los postulantes extranjeros que obtuvo su doctorado en Francia intenta otras posibilidades dentro de la carrera universitaria, en otras secciones distintas a la de ciencia política. En esos casos la competencia es menos dura, pero una vez obtenido el puesto difícilmente esos politólogos logren desarrollar carreras de investigación, tal como lo indica Pérez Liñán (2010) para el caso de EEUU. En el caso francés, la sección 14, de lenguas extranjeras, permite una alternativa de profesionalización a los jóvenes doctores latinoamericanos. En este caso, las perspectivas de investigación disminuyen, en principio, dando paso a una carrera de docencia.²⁷

Por último, los recortes presupuestarios en el sistema universitario francés han sido moneda corriente en los últimos años. Lamentablemente las universidades se han visto constreñidas a tomar medidas de precarización laboral que generan una disminución de las plazas de docentes e investigadores.²⁸ Para palear esta coyuntura de penuria presupuestaria, muchas universidades optan por la posibilidad de contratar docentes en calidad de A.T.E.R o *vacataires*, dos formas encubiertas de flexibilización laboral, aunque con grados de intensidad bien diferentes.²⁹ Las consecuencias de este problema nos son menores. En primer lugar, esta flexibilización atenta contra las condiciones para crear

²⁶ Según la información disponible en el sitio del Ministerio Superior de la Educación Nacional, durante la campaña para la obtención de puestos de *maître des conférences* 2015 se ofrecieron a concurso público 19 puestos en ciencia política, 26 en sociología, 43 en historia (secciones 21 y 22) y 36 en las ciencias de la información y la comunicación. Fuente: <https://www.galaxie.enseignementsup-recherche.gouv.fr/.../ListesPostesP>, disponible: 26/05/2015.

²⁷ Según los testimonios recogidos en charlas informales con politólogos insertados en la estructura de investigación y docencia francesas, podemos decir que, si bien esta ha sido la situación hasta hoy, esta afirmación puede ser relativizada si se tiene en cuenta la entrada cada vez más importante de especialistas en ciencia política en dicha sección, permitiendo augurar nuevas posibilidades a la hora de desarrollar una carrera de investigación.

²⁸ Para entender el proceso de reducción presupuestaria en el sistema universitario francés y la precarización en las condiciones de trabajo, ver http://www.lemonde.fr/education/article/2015/03/05/a-paris-sud-les-enseignants-protestent-contre-la-penurie-budgetaire_4587949_1473685.html, disponible: 20/05/2015.

²⁹ A.T.E.R es una sigla que significa *Attaché Temporaire d'Enseignement et de Recherche*. Estudiantes de doctorado o jóvenes doctores pueden postularse para cubrir puestos temporarios por uno o dos años. El A.T.E.R cumple funciones de docencia y administrativas comunes a cualquier docente concursado, aunque la paga es menor. Si por un lado, haberse desempeñado como A.T.E.R es el primer paso en términos de la carrera docente para luego presentarse a la calificación, por el otro, la posibilidad de que los doctores se desempeñen también como A.T.E.R da cuenta del proceso de precarización aludido. El *vacataire* es un docente que cumple una función por semestre. Los contratos de *vacataires* suelen ser muy criticados por que son un modo de precarizar la enseñanza universitaria al ser contratos, por un máximo de 5 meses en donde el docente cobra por su trabajo en una sola vez finalizado el semestre. Los requisitos a la hora de la contratación son también distintos ya que el caso de los contratos *vacataires*, se exige al candidato de más de 28 años tener un empleador principal que realice los respectivos aportes a la seguridad social.

estabilidad laboral y perjudica las estrategias de profesionalización, demorando o impidiendo la entrada de los jóvenes doctores a la comunidad científica. Del mismo modo, los grupos y proyectos de investigación se ven afectados por este tipo de política de austeridad presupuestaria. Las mejores condiciones de trabajo y salario en países como Estados Unidos o en el Reino Unido, con una consecuente valorización del trabajo de investigador, hacen que Francia vaya perdiendo progresivamente su capacidad de competencia a la hora de atraer o simplemente retener a los estudiantes formados en el hexágono.³⁰

A pesar de estas dificultades, existen docentes-investigadores en cargo, y aunque podemos ver que existe una comunidad en vías de consolidación y de crecimiento, también es necesario recalcar que la misma aun continua siendo modesta. Para dar cuenta del estado de la situación, presentamos una lista no exhaustiva de los científicos políticos franceses ocupando cargos académicos, es decir con puestos fijos en Francia como *maitres de conférences* o *professeurs des universités* según la base presentada por Dabène, (2015) y actualizada, por nuestros medios, al momento de realizar este trabajo. Al observar dicha lista cabe destacar el aumento claro de los politólogos latinoamericanistas en el seno de las instituciones francesas, pasando de un total de 7 en 2003 a 15 en 2015 (Dabène 2015). Si bien cabe destacar este proceso, considerando que el año académico 2014–2015 ha sido particularmente positivo para los latinoamericanistas,³¹ merece precisarse que donde se registra un crecimiento más notorio en estos últimos años es en el caso de los latinoamericanistas franceses radicados en países de América Latina. Si en el 2003 no había ninguno, en el 2015 los mismos suman un total de 17.³²

De cara al futuro de las próximas generaciones de latinoamericanistas, en lo que respecta a la producción de tesis en ciencia política en los últimos diez años (periodo 2005–2010), a partir del análisis de las tesis defendidas y de los estudiantes inscriptos en doctorado,³³ podemos constatar que en el universo

³⁰ Ver el editorial de Thomas Picketty, economista del EHESS, publicada en el diario “Liberation”, publicado el 07/04/2014 http://www.liberation.fr/economie/2013/11/18/faillite-silencieuse-a-l-universite_947839, disponible: 22/05/2015.

³¹ En efecto, en este año académico (2014–2015) se han registrado un total de 4 reclutamientos, superando ampliamente la tasa de profesionalización de otros años.

³² Según Dabène (2015), ellos son: Edith Kauffer, Isabelle Rousseau, Stéphane Sherro, Willibald Sonnleitner y Elodie Brun en México; Frédéric Massé, Julie Massal y Yann Basset en Colombia; Jean-François Deluchey y Cecilia Baeza en Brasil; Stéphanie Alenda, Emmanuelle Barozeau, Alfredo Joignant y Antoine Maillot en Chile y Guillaume Fontaine en Ecuador. Por último, cabe mencionar a Frédéric Louault, politólogo latinoamericanista, pero inscripto institucionalmente en la Universidad Libre de Bruselas (ULB).

³³ La búsqueda en este caso fue realizada por palabra clave. Se intentó profundizar la búsqueda para lograr la mayor fidelidad posible, rastreando la mayor cantidad de tesis que fueran específicas sobre la región o algún país en particular. Por ejemplo, en el caso de Bolivia, hemos utilizado “Evo Morales” como *keyword*; en el caso argentino, se ha buscado el peronismo, etc. Para los casos en los que la tesis compara dos o más realidades latinoamericanas, esa tesis es computada para todos los países comparados. Debe también aclararse que la búsqueda realizada puede haber dejado fuera del análisis trabajos doctorales que no estén inscriptos formalmente

Instituciones	2015
IHEAL (Paris 3)	Renée Fregosi, Marie-Laure Geoffray, Camille Goirand
Sciences Po Paris	Olivier Dabène, David Recondo, Sandrine Revet, Héléne Combes, Paula López
Sciences Po Aix en Provence	Sophie Daviaud
Sciences Po Lyon	David Garibay, Maya Collombon
Université Lille 2	Jacobo Grajales
Université de Paris-Est	Raphaëlle Parizet
Université de Grenoble	Franck Gaudichaud
Université de Paris 8	James Cohen y Érica Guevara
Université de Clermont-Ferrand	Méline Albaret
Université Paris-1	Clémentine Berjaud

Cuadro 1.
 Profesores latinoamericanistas en instituciones francesas

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Dabène (2015).

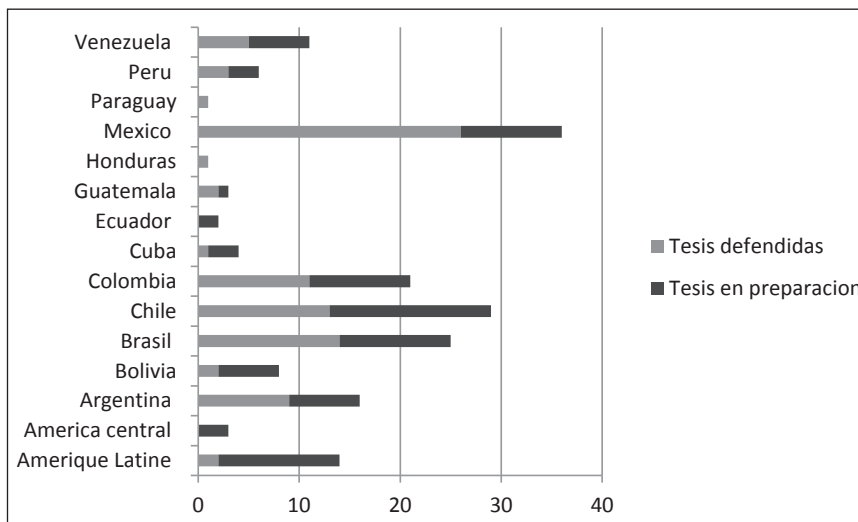


Gráfico 2.
 Tesis doctorales según el país analizado

Fuente: www.thèses.fr, disponible: 20/05/2015.

de 149 tesis, México es el país más escogido, seguido por Chile y Brasil. Esto puede responder a cuestiones coyunturales, tales como las posibilidades de financiamiento y las políticas de fomento para realizar estudios sobre un país o una determinada temática.

en el campo de la ciencia política pero que sean tesis muy cercanas a esta disciplina (sociología política, estudios políticos, filosofía política, etc.).

Al mismo tiempo, podemos verificar que países como Bolivia y Venezuela, gracias a su reposicionamiento como actores importantes no solo en la región sino a nivel mundial, comienzan a ser estudiados y a ser tenidos en cuenta en los proyectos de investigación universitarios. Argentina y Colombia completan la lista de países con mayor número de pesquisas. Si ahora nos detenemos en las temáticas analizadas, tal como lo ilustra el cuadro 2, los temas privilegiados de investigación son claramente las políticas públicas y la acción colectiva dentro de un universo general de los trabajos doctorales en ciencia política en Francia, donde las tesis específicas sobre América Latina ocupan claramente un lugar marginal, tal como refleja el cuadro 3.

Temas	Cantidad
Políticas públicas	28
Acción colectiva	23
Relaciones internacionales	11
Partidos políticos	9
Regímenes políticos	9
Elecciones	8
Indigenismo	6
Estado	4
Género	2

Fuente: Informe reunión REPOLAT 2013.

Año	Total de tesis	Total tesis sobre América Latina
2005	48	3
2006	30	0
2007	41	3
2008	40	0
2009	39	1
2010	30	2
2011	54	5
2012	54	2

Fuente: Informe REPOLAT 2013.

Palabras de cierre para abrir un nuevo diálogo

Nos hemos propuesto en este trabajo interpretar y describir el estado de los estudios latinoamericanistas en Francia desde una mirada disciplinar específica: la de la ciencia política. A la hora de abordar dicho objetivo, empezamos por proponer un breve apartado sobre las especificidades que determinaron la configuración de este campo de estudios en el caso francés. La tardía constitución de dicha disciplina, como espacio autónomo e institucionalizado de reflexión académica, fue el primero de los rasgos distintivos que hemos identificado. En razón entonces de su reciente consolidación evocamos su distintiva naturaleza híbrida, sus fronteras porosas y móviles, definiendo a la ciencia política como una suerte de *carrefour* entre la historia, la filosofía y la sociología. Fue precisamente la relación entre la ciencia política y esta última disciplina el segundo atributo propio en el que decidimos detenernos a la hora de pensar cuál es el rasgo específico de los estudios politológicos en Francia. Una vez presentado “el segundo nacimiento de la ciencia política”, ahora rebautizada como “sociología política”, pasamos a describir cómo se fue construyendo el interés de los politólogos franceses en el continente latinoamericano.

Comparada con la investigación sobre otros aires culturales, como los análisis regionales sobre, por ejemplo, el continente africano y el mundo musulmán, los estudios latinoamericanistas ocupan hoy en día un lugar menos destacado dando cuenta de su débil institucionalización. Prueba de esto es el examen que hemos presentado sobre la presencia casi nula, o en bajos porcentajes, de artículos académicos sobre la región latinoamericana en las revistas canónicas de la ciencia política francesa y las dificultades que encuentran los especialistas en dicha región para lograr insertarse, sobre todo, en los principales centros del trabajo científico como el CNRS, pero también en las principales instituciones universitarias; lo que a su vez permite la elaboración de posibles conjeturas sobre la construcción del prestigio dentro de la comunidad politológica francesa y las relaciones de poder dentro de ésta, aspectos que abren la puerta para futuras investigaciones.

Destacamos, sin embargo, sobre este punto, el desarrollo de una tendencia en los últimos años que revela un crecimiento sostenido de los centros de investigación, las asociaciones especializadas y las plataformas virtuales dedicadas a América Latina. A paso lento, pero sostenido, la ciencia política latinoamericanista parece hacerse de un lugar en el Hexágono pero las condiciones estructurales que hoy definen al mundo universitario francés pueden atentar contra su futuro. Nos referimos concretamente a los recortes presupuestarios que hoy sufre el mundo de la enseñanza y la investigación superior, pero también al lugar específico de la ciencia política en Francia. La configuración de un sistema académico altamente jerarquizado reduce las posibilidades de que los latinoamericanistas no franceses, pero que han realizado sus estudios doctorales en Francia, puedan incorporarse al mismo. Asimismo, como hemos señalado, la oferta (hasta ahora siempre menor) de puestos en ciencia

política, que en otras disciplinas familiares, limita el proceso de necesaria profesionalización de los estudios politológicos y como consecuencia, la proyección de la ciencia política latinoamericanista.

En lo que respecta a los trabajos sobre historia y desarrollo de la ciencia política tanto en América Latina como latinoamericanista se encuentran en pleno desarrollo durante la última década, lo que a su vez brinda un espacio de reflexión auspicioso para la ciencia política mundial. La paulatina constitución de un área específica sobre estudios disciplinares demuestra la importancia que ha tomado el interrogarse sobre la propia práctica. La creación del Grupo de Investigación sobre Historia y Desarrollo de la Ciencia Política de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) en 2012 ha experimentado un fuerte crecimiento en los congresos bienales de la asociación, como también la realización de eventos específicos; entre ellos se han destacado los Coloquios sobre Historia y Balance de la Ciencia Política en México, que hasta la fecha han celebrado tres reuniones específicas. Las diferentes asociaciones nacionales han visto incrementar la presentación de ponencias y mesas especiales dedicadas a la enseñanza e historia de la disciplina.³⁴ Dentro del área europea, la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración acaba de crear, durante 2017, el grupo de trabajo sobre historia y desarrollo de la ciencia política en Iberoamérica. Esta densidad de trabajos no solo debe analizarse desde un punto de vista cualitativo, sino también en relación a las formas en que se han transformado estos estudios, permitiendo cambios sustantivos a nivel tanto teórico como metodológicos que tienden a profundizar el campo. Ya no se trata de describir un proceso histórico, sino de comprender la dinámica de estructuración de la comunidad, sus vínculos, orientaciones y relaciones de poder – algo que requiere de una concepción más amplia e interdisciplinaria como propone el ya mencionado “Manifiesto de Popayán”.³⁵ En este sentido el carácter ecléctico de la ciencia política francesa y su diálogo constante con la filosofía, la antropología y la sociología brinda la posibilidad de construir puentes fértiles e interesantes con el grupo de especialistas latinoamericanos que han emprendido este subcampo dentro de la ciencia política.

No obstante, cabe señalar también que el nuevo interés que ha suscitado América Latina como “laboratorio de experiencias políticas”,³⁶ desde el arribo del nuevo milenio, renueva las expectativas en favor de una consolidación de los estudios latinoamericanistas en Francia. América Latina se presenta frente

³⁴ Para una reflexión específica sobre los estudios sobre historia de la ciencia política en la región puede consultarse el artículo realizado por Bulcourn, Márquez y Cardozo, el cual sintetiza estos desarrollos durante la última década (2015).

³⁵ Esta nueva etapa de estudios ha incorporado un enfoque más interdisciplinario, pero también pretende interpelar al campo con interrogantes propiamente políticos como la construcción de las relaciones de poder dentro de la disciplina y cómo estas configuran el prestigio y el otorgamiento de recursos, como así también orienta parte de la agenda temática. Algunos trabajos interesantes han sido realizados en los últimos años en esta orientación por Ravecca (2014, 2015 y 2016).

³⁶ Retomamos aquí la expresión utilizada por Couffignal (2013).

al mundo como un escenario privilegiado de observación y análisis de experiencias políticas que por su diversidad y su carácter innovador revalorizan la investigación sobre esta región del mundo. Frente a este proceso, destacamos por último la importancia que asume la escuela de investigación francesa, centrada en una tradición más bien inductivista, donde el conocimiento cualitativo, en profundidad, de la densa realidad del caso de estudio se privilegia frente al canon académico norteamericano de vocación generalista y de un perfil más cuantitativo. Habrá que esperar entonces que la apasionante y la desconcertante realidad latinoamericana conquiste definitivamente a la rica y sofisticada mirada que propone la ciencia política *à la française*, en un proceso donde aún resta un largo camino por recorrer en la construcción de esta siempre compleja relación.

Bibliografía

- Abal Medina J. M., D'Alessandro M., Leiras M. (2005), *La ciencia política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias*, "Revista de Ciencia Política", vol. 25, no 1, pp. 76–91.
- Altman D. (2005), *La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: una mirada desde el sur*, "Revista de Ciencia Política", vol. 25, no 1, pp. 3–15.
- Altman D. (2011), *Where is Knowledge Generated? On the Productivity and Impact of Political Science Departments in Latin America*, "European Political Science", vol. 11, no 1, pp. 71–87.
- Badue P. (2003), *L'état de la recherche française en science politique sur le monde arabe et musulman*, en: *La recherche sur les aires régionales en science politique. Bilan et perspectives*, D. Darbon, Ch. Jaffrelot (coords.), Rapport CERI-Sciences Po, París.
- Barrientos del Monte F. (2014), *Buscando una identidad. Breve historia de la ciencia política en América Latina*, Fontamara, México.
- Baudouin, J. (2009), *L'objet de la science politique*, "Revue Cahiers français", no 350, pp. 2–8.
- Bulcourn P. (2007), *Las nieves del tiempo platearon mi sien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina*, "Sociedad Global", vol. 1, no 1, pp. 7–35.
- Bulcourn P. (2008), *Algunas reflexiones sobre la enseñanza de la ciencia política en la Argentina*, "PostData", no 13, agosto, pp. 225–242.
- Bulcourn P. (2012), *El desarrollo de la ciencia política en la Argentina*, "Política. Revista de Ciencia Política", vol. 50, no 1, pp. 59–92.
- Bulcourn P., Vázquez, J. C. (2004), *La ciencia política como profesión*, "PostData", no 10, pp. 255–304.
- Bulcourn P., Cardozo N. (2013), *La ciencia política en Argentina: su desarrollo e institucionalización*, "Revista Debates", vol. 7, no 3, pp. 57–88.
- Bulcourn P., Gutiérrez Márquez E., Cardozo N. (2014), *El desarrollo de la ciencia política en Argentina, Brasil y México: construyendo una mirada comparada*, "Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales", vol. 1, pp. 155–184.

Bulcourn P., Gutiérrez Márquez E., Cardozo N. (2015), *Historia y desarrollo de la ciencia política en América latina: reflexiones sobre la constitución del campo de estudios*, "Revista de Ciencia Política", vol. 35, no 1, pp. 179–199.

Cardozo N. (2011), *Del Centenario al Bicentenario: algunas reflexiones sobre el desarrollo de la ciencia política en los países del Cono Sur*, "Revista Argentina de Ciencia Política", no 13/14, pp. 229–253.

Chonchol J., Martiniere G. (1985), *L'Amérique latine et le latino-américanisme en France*, L'Harmattan, Paris.

Couffignal G. (2013), *La nouvelle Amérique latine: laboratoire politique d'Occident*, Presses de Sciences Po, Paris.

Dabène O. (2003), *L'état de la recherche française en science politique sur l'Amérique latine, en: La recherche sur les aires régionales en science politique. Bilan et perspectives*, D. Darbon, Ch. Jaffrelot (coords.), Rapport CERI, Paris.

Dabène O. (2010), *Los retos de la disciplina de la ciencia política latinoamericanista en Francia. Temas y enfoques*, ponencia presentada en el seminario *El estado de la ciencia política en América Latina: Desafíos y oportunidades de la docencia y la investigación en perspectiva comparada*, Fundación Global Democracia y Desarrollo, Enero, República Dominicana.

Dabène O. (2015), *La science politique latino-américaniste en France. État des lieux. Les dossiers du CERI*, Sciences Po., disponible en: <http://www.sciencespo.fr/ceri/fr/content/dossiersduceri/la-science-politique-latino-americaniste-en-france-etat-des-lieux?D08>

Dabène O. (2017), *Los retos de la disciplina de la ciencia política latinoamericanista en Francia*, en: *La ciencia política sobre América Latina. Docencia e investigación en perspectiva comparada*, F. Freidenberg (ed.), Funglobe, Santo Domingo.

Déloye Y. (2010), *Elements pour une morphologie des politistes français au vingt et unième siècle. Note de recherche*, "Revue Politiques et Sociétés", vol. 31, pp. 109–126.

Dormoy-Rajramanan C., Jeanpierre L. (2017), *Excentrée ou excentrique? Position de l'université de Vincennes dans la science politique française des années 1970*, "Revue française de science politique", vol. 67, pp. 121–143.

Ennafaa R., Paivandi S. (2008), *Le non-retour des étudiants étrangers: au-delà de la fuite des cerveaux*, "Revue Française de Sciences Sociales Formation et Emploi", vol. 103, pp. 23–39.

Favre P. (1981), *La science politique en France depuis 1945*, "Revue Internationale de Science Politique", vol. 2, no 1, pp. 95–12.

Favre P. (2007), *La question de l'objet de la science politique, a-t-elle un sens?*, en: *Atelier du politiste: théories, actions, représentations*, P. Favre, O. Fillieulle, F. Jobard (eds.), La Découverte, Paris.

Gaïti B., Scot M. (2017), *Une science sans savants? Les paradoxes de l'émergence de la science politique en France entre 1945 et 1968*, "Revue française de science politique", vol. 67, pp. 13–42.

Informe Final (2014), Section 4, Conseil National des Universités (CNU), France.

Informe Final (2015), Conseil National des Universités (CNU)-CP, France.

Informe REPOLAT (2013), CERI, Sciences P.

Lagos R. (coord.) (2008), *América Latina: ¿integración o fragmentación?*, Edhasa, Buenos Aires.

Lefort C. (1986.) *Essais sur le politique. XIX^e et XX^e siècles*, Seuil, Paris.

Manifiesto de Popayán (2014), Universidad del Cauca, Ciudad de Popayán, Colombia.

Pérez Liñán A. (2010), *Temas de investigación y perspectivas de la ciencia política latinoamericanista en Estados Unidos*. Ponencia presentada en el seminario *El estado de la ciencia política en América Latina: Desafíos y oportunidades de la docencia y la investigación en perspectiva comparada*, Fundación Global Democracia y Desarrollo, Enero, República Dominicana.

Portal electrónico del Ministerio Nacional de la Educación Superior, Francia, <https://www.galaxie.enseignementsup-recherche.gouv.fr>

Raynaud Ph. (2009,) *Qu'est-ce que la science politique ? La science politique, entre le droit constitutionnel et la sociologie*, "Revue Cahiers Français", no 12, pp. 9–13.

Ravecca P. (2014), *La política de la ciencia política en Chile y Uruguay: Ciencia, Poder y Contexto. Hallazgos desde una agenda de investigación*, Documento de Trabajo, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, no 1, Montevideo.

Ravecca P. (2015), *Our discipline and its politics. Authoritarian political science: Chile 1979–1989*, "Revista de Ciencia Política", vol. 35, no 1, pp. 145–178.

Ravecca P. (2016), *The intimate architecture of academia*, en: *Narrative Global Politics*, E. Dauphinee, N. Inayatullah (eds.), Routledge, London.

Rouquié A. (1998), *Amérique Latine. Introduction à l'extrême occident*, Séuil, Paris.

Singler Ch. (1997), *De la enseñanza a la investigación americanista en Francia*, en: *Contextos, historias y transferencias en los estudios latinoamericanistas europeos. Los casos de Alemania, España y Francia*, S. Klengel, (ed.), Vervuet Verlag, Madrid.

Sora G. (2004), *Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico*, en: *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, F. Neiburg, M. Plotkin (comps.), Paidós, Buenos Aires.

Vidal de la Rosa G. (2011), *La ciencia política estadounidense: trayectoria de una disciplina*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.